

Núm. 1. — Fotografía sacada veinte minutos después de la puesta del sol, con el diafragma a $f/11$ y $\frac{1}{25}$ de segundo de exposición.

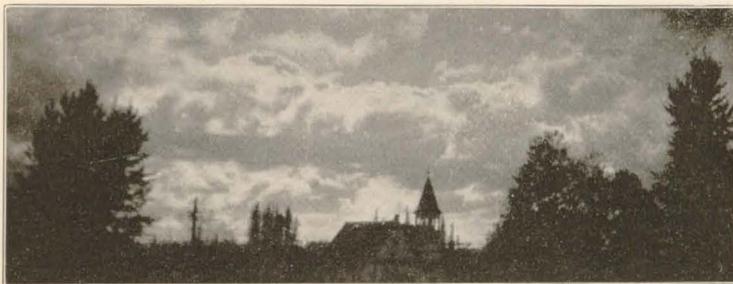
tempestad; también se dan estas condiciones un rato antes de la salida y un rato después de la puesta del sol.

Cuando ha transecurrido algún rato después de la puesta, y el sol está lo bastante alejado del horizonte para que únicamente la parte de cielo más cercana del horizonte quede iluminada, se pueden obtener fotografías como la que mostramos con el núm. 1.

Las fotografías del estilo que mos-

tramos en nuestros números 2 y 3, pueden obtenerse muy bien a cualquier hora del día aprovechando un momento en que el sol esté oculto detrás de algunos nubarrones densos y recortados.

La fotografía que publicamos con el núm. 4 se hizo en un día de luz velada. La silueta del labrador y los caballos se destacaba del suelo, cubierto por una espesa capa de nieve. Es fácil obtener fotografías semejantes, un momento después de



Núm. 2. — Fotografía sacada a las tres de la tarde, con el diafragma a $f/8$ y $\frac{1}{25}$ de segundo de exposición.